

PRÓLOGO

El año 2013, al cumplirse 450 años de vida de la Arquidiócesis de la Santísima Concepción surgió la idea de conmemorar dicho acontecimiento con un libro que recogiera los hechos más significativos de nuestra vida eclesial. Fue así como algunos especialistas en historia y docentes de la Universidad Católica de la Santísima Concepción se dieron a la tarea de recopilar información y realizar la investigación que hoy tenemos en nuestras manos a través de este libro.

Ha sido una ardua labor de recopilación, redacción y revisión para presentar un texto fiel a la historia eclesial local y, por otro lado fácil de comprender para los miembros de nuestras comunidades y público en general.

En el libro podemos encontrar el esfuerzo de pastores y misioneros que desde los orígenes de la arquidiócesis se esfuerzan por traer la Buena noticia de Jesucristo a estas tierras. En figuras como el primer obispo de la Diócesis Fray Antonio de San Miguel se puede apreciar el gran amor y celo pastoral de la iglesia naciente. Le correspondió salvar diversos obstáculos que van desde aspectos administrativos hasta proveer de misioneros para la atención pastoral de las comunidades. En no pocas ocasiones tuvo que superar diferencias de opinión con la autoridad española, especialmente en la defensa de los indígenas.

Emociona conocer que en épocas tan antiguas y con el mínimo de recursos, se recorrían grandes extensiones de terreno de la vasta zona que abarcaba la diócesis en ese

tiempo, comenzando por la ribera del río Maule por el norte y las gélidas tierras de la Patagonia del extremo sur del continente. En una zona tan extensa, los misioneros se disponían para anunciar al Señor en estas tierras. Se vivía una religiosidad profunda en el entorno natural y vinculado a tradiciones ancestrales. Desde este substrato fueron enriquecidos con la luz de la Palabra de Dios, la gracia proporcionada por los sacramentos y el testimonio de caridad pastoral de los evangelizadores, que hacían más fecundo el anuncio del Señor. De dicha acción surgirán los mártires de Elicura en la zona de Arauco y diversos misioneros y pastores que han entregado su vida testimoniando su amor a Dios expresado en la entrega pastoral.

Con el correr de los años y una vez emancipado el país de la corona española, la Iglesia continuó su misión evangelizadora donde sobresalen figuras como el obispo Hipólito Salas, quien, entre otras obras, participó en el Concilio Vaticano I en Roma, siendo reconocido por la Sede Apostólica, y por otro lado, teniendo un rol destacado en momentos tan tensos para el país como fue la Guerra del Pacífico. Sobresale por la ayuda caritativa que gestionó para las viudas y los hijos de soldados muertos en este conflicto bélico, Su obra tuvo un reconocimiento público con el nombre de una de las calles céntricas de la ciudad de Concepción.

Al revisar la historia de la arquidiócesis podemos verificar lo que tan bellamente es expresado en la Constitución pastoral del Vaticano II *Gaudium et Spes* sobre los gozos y esperanzas, las angustias y las tristezas de los hombres, “sobre todo de los pobres y de toda clase de afligidos, son también gozo y esperanza, tristeza y angustia de los

discípulos de Cristo” (GS 1). Efectivamente, en la región hemos constatado en los años de historia de la diócesis diversos conflictos internos y externos del país, donde la Iglesia ha aportado con la luz del Evangelio, fomentando el diálogo entre las partes para encontrar la solución y la paz. También ha acompañado el dolor de la población en situaciones como incendios, pestes, terremotos y maremotos, donde se ha observado la cercanía de la Iglesia transmitiendo una voz de aliento y esperanza para sobreponerse ante la adversidad.

En la vida de la arquidiócesis se han dado diversos acontecimientos como el nacimiento de nuevas diócesis que han surgido de la nuestra, también la creación de parroquias, comunidades, la presencia de diversas congregaciones religiosas, la instalación de monasterios como las Trinitarias y las Carmelitas, verdaderos pulmones de vida espiritual; atención de centros hospitalarios, casas de acogida, y numerosas obras sociales. También es de destacar la creación del Seminario Conciliar que más tarde pasó a llamarse Metropolitano de Concepción, y del Cabildo Catedralicio. Por supuesto no podemos dejar de mencionar la acción de números párrocos, religiosos y religiosas, vicarios parroquiales, diáconos, ministros extraordinarios de la comunión, catequistas, guías de comunidad, acólitos, lectores, agentes de la pastoral social, miembros de grupos de oración y fieles en general que han aportado al crecimiento de la Iglesia de Concepción.

Este libro concluye con el tiempo de servicio pastoral de Monseñor Antonio Moreno (q.e.p.d.) a quien despedimos hace algunos años y cuyos restos reposan en la histórica cripta de la Iglesia Catedral. Como Monseñor Moreno y tantos pastores de la Iglesia, nuestro reconocimiento

a la labor que en la Iglesia de Concepción han realizado en toda su historia. En particular recordamos la labor de Monseñor Antonio Moreno como inspirador y fundador de la Universidad que hoy nos brinda por medio de este libro el mejor ejemplo de una siembra que con el tiempo comienza a dar su fruto. Nuestra gratitud a las personas que han elaborado este sencillo y, a la vez profundo documento que recoge la historia de la Arquidiócesis en 450 años, especialmente a la Facultad de Comunicaciones, Historia y Ciencias Sociales que, a través del Departamento de Historia, han trabajado durante largos años para llevarlo a buen puerto. Especiales agradecimientos al Decano de la Facultad Sr. Alfredo García Luarte que ha motivado la publicación de este libro y al Académico en Licenciatura en Historia Sr. Andrés Medina Aravena que, junto con coordinar el trabajo de los demás miembros del equipo de trabajo, también actuó en calidad de editor. Agradecimientos a los profesores Manuel Gutiérrez González, Leticia Astudillo Reyes, Marcelo Jara Román y Mauricio Rubilar Luengo, que junto al Profesor Andrés Medina Aravena realizaron la redacción de los diversos capítulos de este libro.

+ ***Fernando Chomali Garib***
Arzobispo de Concepción